



Consejo Económico y Social

Distr. limitada
10 de abril de 2011
Español
Original: inglés

Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal

20º período de sesiones

Viena, 11 a 15 de abril de 2011

Temas 5 a) y 6 del programa provisional*

Integración y coordinación de los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y de los Estados Miembros en la esfera de la prevención del delito y la justicia penal: ratificación y aplicación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos

Tendencias de la delincuencia a nivel mundial y nuevas cuestiones y respuestas relativas a la prevención del delito y la justicia penal

Argentina y Perú: proyecto de resolución

La Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal recomienda al Consejo Económico y Social que apruebe el siguiente proyecto de resolución para someterlo a la aprobación de la Asamblea General:

Fortalecimiento de la cooperación internacional en la lucha contra los efectos perjudiciales de las corrientes financieras ilícitas resultantes de la delincuencia organizada transnacional, el tráfico de drogas y los delitos conexos

La Asamblea General,

Preocupada por los vínculos entre la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y los delitos económicos,

Preocupada también por las repercusiones negativas de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos en el desarrollo y la seguridad,

* E/CN.15/2011/1.



Preocupada además por los casos de delincuencia organizada transnacional y tráfico de drogas y delitos conexos que entrañan grandes cantidades de activos, que pueden constituir un porcentaje importante de los recursos de los Estados y que debilitan los sistemas de gobernanza, las economías nacionales y el estado de derecho en dichos Estados,

Convencida de que el producto del delito resultante de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos sigue poniendo en peligro la seguridad y la estabilidad de las instituciones y los sistemas financieros, afecta a todas las sociedades y socava la prosperidad económica y el desarrollo sostenible, lo cual hace indispensable la cooperación internacional para prevenir y controlar esos delitos,

Decidida a prevenir, detectar y desalentar con mayor eficacia las transferencias internacionales de activos adquiridos ilícitamente y provenientes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos,

Reconociendo que mediante la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas de 1988¹ se estableció un marco internacional para combatir el blanqueo de activos provenientes del tráfico de drogas,

Reconociendo también que la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional² y la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción³ proporcionan un marco para combatir la circulación ilícita del producto del delito y el blanqueo de dinero,

Acogiendo con beneplácito la resolución 64/182 de la Asamblea General, de 18 de diciembre de 2009, en que la Asamblea aprobó la Declaración política y el Plan de Acción sobre cooperación internacional en favor de una estrategia integral y equilibrada para contrarrestar el problema mundial de las drogas⁴, aprobados a su vez durante la serie de sesiones de alto nivel del 52º período de sesiones de la Comisión de Estupefacientes, en que los Estados Miembros de las Naciones Unidas decidieron fijar el año 2019 como objetivo para que los Estados eliminaran o redujeran considerable y mesurablemente, entre otras cosas, el blanqueo de dinero relacionado con las drogas ilícitas,

Acogiendo con beneplácito también la resolución 65/232 de la Asamblea General, de 21 de diciembre de 2010, sobre el fortalecimiento del programa de las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y justicia penal, en particular de su capacidad de cooperación técnica,

Teniendo presente las resoluciones 53/3, de 12 de marzo de 2010, y 52/9, de 20 de marzo de 2009, de la Comisión de Estupefacientes, y las resoluciones 2003/36, de 22 de julio de 2003, y 2003/32, de 22 de julio de 2003, del Consejo Económico y Social,

¹ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1582, núm. 27627.

² *Ibid.*, vol. 2225, núm. 39574.

³ *Ibid.*, vol. 2349, núm. 42146.

⁴ A/64/92-E/2009/98, secc. II.A.

Teniendo presente también el Convenio Internacional para la represión de la financiación del terrorismo⁵, que entró en vigor en abril de 2002, la resolución 1373 (2001) del Consejo de Seguridad, de 28 de septiembre de 2001, y la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo, aprobada por la Asamblea General en su resolución 60/288, de 8 de septiembre de 2006,

Recordando la Declaración de Salvador sobre estrategias amplias ante problemas globales: los sistemas de prevención del delito y justicia penal y su desarrollo en un mundo en evolución⁶, aprobada el 19 de abril de 2010 por el 12º Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal, en que se alentó a los Estados Miembros a que consideraran la posibilidad de elaborar estrategias o políticas para combatir las corrientes ilícitas de capitales,

Acogiendo con beneplácito la labor realizada y los progresos alcanzados en la lucha contra el blanqueo de dinero en el marco de organismos regionales e internacionales especializados, entre ellos el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Grupo Egmont de unidades de inteligencia financiera, el Grupo de Acción Financiera sobre el blanqueo de capitales y los organismos regionales análogos, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, la Organización Internacional de Policía Criminal y la Organización Mundial de Aduanas,

Observando con interés la labor de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito relativa al Programa Mundial contra el Blanqueo de Dinero, la Ocultación del Producto del Delito y la Financiación del Terrorismo, establecido en 1997 en cumplimiento del mandato encomendado a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito conforme a la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas de 1988, así como la evaluación de ese programa por la Dependencia de Evaluación Independiente,

Convencida de que la disponibilidad de asistencia técnica puede cumplir una función importante para aumentar la capacidad de los Estados, incluso reforzando su capacidad y contribuyendo al fortalecimiento de sus instituciones, a fin de prevenir, detectar y desalentar las corrientes financieras ilícitas provenientes de la delincuencia organizada transnacional, el tráfico de drogas y los delitos conexos,

Consciente de que la disponibilidad de información sobre las corrientes financieras ilícitas resultantes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos es muy limitada, así como de la necesidad de mejorar la calidad, el alcance y la exhaustividad de dicha información,

Tomando nota de la labor analítica de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, reflejada, por ejemplo en la publicación titulada “*The Globalization of Crime: A transnational Organized Crime Threat Assessment*”⁷, en la que se reseñan diferentes formas emergentes de actividades delictivas y sus repercusiones negativas en el desarrollo sostenible de las sociedades,

⁵ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 2178, núm. 38349.

⁶ A/CONF.213/18, cap. I, resolución 1.

⁷ Publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.10.IV.6.

Tomando nota también de otras actividades internacionales pertinentes al problema de las corrientes financieras ilícitas, como la Conferencia sobre la fiscalidad y el delito, celebrada del 21 al 23 de marzo de 2011 en Oslo, y observando con particular interés el enfoque basado en el compromiso de todo el gobierno, que se examinó en dicha conferencia,

Acogiendo con beneplácito los progresos realizados en el marco de la Iniciativa del Pacto de París con respecto a la lucha contra las corrientes financieras ilícitas, como cuestión clave de la economía basada en las drogas,

Reconociendo que el reforzamiento de las medidas nacionales e internacionales contra el blanqueo de activos provenientes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos contribuirá a debilitar el poder económico de las organizaciones delictivas que se dedican al tráfico de drogas, la delincuencia organizada y la corrupción,

Acogiendo con beneplácito el examen de la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas de 1988 realizado por la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes en la esfera del blanqueo de dinero,

Acogiendo con beneplácito también la elaboración de un mecanismo de examen de la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, y la decisión de estudiar y examinar opciones para establecer un mecanismo o mecanismos para la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional,

Acogiendo con beneplácito además el estudio realizado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito sobre las corrientes financieras ilícitas resultantes del tráfico de drogas y otras formas de la delincuencia organizada transnacional y sus conclusiones,

Alarmada por el hecho de que un gran porcentaje del producto del delito resultante de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos se blanquea en Estados cooperadores comprometidos con las normas sobre transparencia e intercambio de información de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos,

Profundamente preocupada por el hecho de que en estudios recientes de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito se ha indicado que el producto del delito ascendía a alrededor del 3,6% del producto interno bruto mundial en 2009, del cual un 80% se blanqueaba por conducto del sistema financiero, y por que el producto del tráfico transnacional de drogas y las actividades de la delincuencia organizada ascendía a cerca del 1,5% del producto interno bruto mundial, así como por el hecho de que la “tasa de interceptación” de las iniciativas de lucha contra el blanqueo de dinero a nivel mundial seguía siendo limitada y de que apenas alrededor del 0,2% del producto del delito blanqueado por conducto del sistema financiero se decomisaba y embargaba preventivamente,

1. *Insta* a los Estados parte en la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas de 1988⁸, la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional⁹ y la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción¹⁰ a que apliquen plenamente las disposiciones de esas convenciones, en particular con miras a combatir el blanqueo de dinero, e invita a los Estados Miembros que aún no lo hayan hecho a que adopten medidas para ratificar esas convenciones;

2. *Exhorta* a los Estados Miembros a que tipifiquen como delito la generación, la transferencia, la colocación y el blanqueo del producto de la delincuencia organizada resultante de las actividades de grupos transnacionales de delincuentes organizados y el tráfico de drogas y los delitos conexos;

3. *Insta* a los Estados Miembros a que exijan a las instituciones financieras u otras empresas o entidades sujetas a obligaciones en materia de lucha contra el blanqueo de dinero a que informen con rapidez a las autoridades competentes sobre la transferencia sospechosa de fondos vinculados al producto del delito y el blanqueo de dinero resultante de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos, o que vayan a utilizarse con fines de delincuencia organizada o por organizaciones delictivas;

4. *Alienta* a los Estados Miembros a que apliquen medidas para embargar preventivamente los fondos relacionados con el producto del delito y el blanqueo de dinero resultantes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos, u otros bienes pertenecientes a quienes financien la delincuencia organizada y las organizaciones delictivas;

5. *Insta* a los Estados Miembros a que adopten todas las medidas necesarias para garantizar que no sirvan de refugios seguros para las personas acusadas de acumular o tener en su poder bienes cuantiosos derivados de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos, o que estén acusadas de financiar la delincuencia organizada u organizaciones delictivas;

6. *Alienta* a los Estados Miembros a que, en la mayor medida posible, presten a otros países asistencia jurídica e intercambien información con ellos en lo que respecta a investigaciones penales, civiles y administrativas, así como sobre pesquisas y procedimientos relativos al rastreo de las corrientes financieras ilícitas resultantes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos, o la financiación de la delincuencia organizada y de organizaciones delictivas;

7. *Insta* a los Estados Miembros a que establezcan instituciones nacionales especializadas en inteligencia financiera o, cuando proceda, fortalezcan las existentes, permitiéndoles recibir, obtener, analizar y difundir información financiera, administrativa y policial que sirva para prevenir, detectar y desalentar las corrientes financieras ilícitas resultantes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos, así como a velar por que esas instituciones estén en condiciones de facilitar el intercambio de dicha información con los asociados internacionales pertinentes;

⁸ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1582, núm. 27627.

⁹ *Ibid.*, vol. 2225, núm. 39574.

¹⁰ *Ibid.*, vol. 2349, núm. 42146.

8. *Insta también* a los Estados Miembros a que estudien la posibilidad de impulsar iniciativas mundiales conexas para facilitar la localización del producto del delito resultante de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos;

9. *Alienta* a la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes a que refuerce su orientación hacia el blanqueo de dinero en su examen de la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancia Sicotrópicas de 1988;

10. *Solicita* a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito que, en consulta con los Estados Miembros y en estrecha cooperación con las organizaciones internacionales pertinentes, fortalezca la reunión de datos exactos, fiables y comparables, así como la presentación de información sobre ellos, sobre el producto del delito y el blanqueo de dinero resultantes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos, y que elabore un sistema de presentación de información sencillo y eficiente con el que se aliente a los Estados Miembros a comunicar, de manera coordinada, oportuna e integrada, datos sobre sus iniciativas, logros y dificultades en la esfera de la localización del producto del delito, así como a suministrar información relativa a la naturaleza, el alcance y la evolución de las corrientes financieras ilícitas observadas en sus respectivas situaciones nacionales relativas a las drogas y el delito;

11. *Solicita asimismo* a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito que siga desarrollando sus investigaciones sobre las dimensiones financieras de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos;

12. *Exhorta* a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito a que preste asistencia financiera, cuando se solicite y a reserva de la disponibilidad de fondos, a los Estados Miembros, a fin de aumentar su capacidad de reunir, analizar y comunicar datos sobre las corrientes financieras ilícitas resultantes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos;

13. *Solicita* a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito que, en consulta con los Estados Miembros, elabore estrategias modelo para combatir las corrientes financieras ilícitas resultantes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos;

14. *Exhorta* a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito a que siga prestando asistencia técnica, a reserva de la disponibilidad de fondos, a los Estados Miembros, para prevenir, detectar y desalentar las corrientes financieras ilícitas y el blanqueo de dinero resultantes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos, así como la financiación de la delincuencia organizada, las organizaciones delictivas y el terrorismo, con arreglo a los instrumentos relacionados con las Naciones Unidas y a las normas aceptadas internacionalmente, incluidas, cuando proceda, las recomendaciones de órganos intergubernamentales competentes, como el Grupo de Acción Financiera sobre el blanqueo de capitales, y las iniciativas pertinentes de las organizaciones regionales, interregionales y multilaterales de lucha contra el blanqueo de dinero, y a que refuerce el Programa Mundial contra el Blanqueo de Dinero, entre otras cosas, en consonancia con las recomendaciones basadas en el examen de ese programa por la Dependencia de Evaluación Independiente;

15. *Alienta* a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito a que prosiga su labor relativa a las corrientes financieras ilícitas como cuestión clave de la lucha contra la economía de las drogas, en el marco de la Iniciativa del Pacto de París;

16. *Exhorta* a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito a que garantice la incorporación más resuelta en sus programas regionales y temáticos de las iniciativas para rastrear las corrientes financieras ilícitas procedentes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos;

17. *Insta* a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito a que intensifique su cooperación con otras organizaciones internacionales y regionales que se dedican a combatir los efectos perjudiciales de las corrientes financieras ilícitas resultantes de la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas y delitos conexos, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Grupo Egmont de unidades de inteligencia financiera, el Grupo de Acción Financiera sobre el blanqueo de capitales y los organismos regionales análogos, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, la Organización Internacional de Policía Criminal y la Organización Internacional de Aduanas;

18. *Solicita* al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito que informe a la Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal, en su 21º período de sesiones, sobre las medidas adoptadas y los progresos realizados en la aplicación de la presente resolución.
